

MI PUEBLO AJENO

Mi pueblo sin ser el mío
es parte de mi existir,
y en su gastado vivir
todos mis sueños confío,
gris de nada, calor, frío,
viento sur tan esperado,
sueños que son enterrados
tras un melga derecha,
un sinsabor de cosechas
entre labios apretados.

Mi pueblo tiene quimeras
por donde se va la vida,
con su gente conocida
por el ruido de la suela;
campañas que son vigüelas
malambeando con coraje
porque su ronco cordaje
trae de la alto presente
el cascabel de la muerte
en su lúgubre mensaje.

Mi pueblo tiene sonrisas
colgadas de los balcones,
tiene mufas y rencores
bailando por las cornisas,
banco, pizarrón y tizas,
escuelas, timbre, salón,
tiene soplo de lección
de muchacha quinceañera,
un ondular de bandera
y el aura del pericón,

Mi pueblo tiene la flor
y por su frescura lucha,
con un Dios que nos escucha
pródigo siempre en amor,
con el manto del dolor
se fabrican esperanzas,
empujando la balanza
tratando de equilibrar,
pues le cuesta mucho dar
cuando lo que da no alcanza.

Mi pueblo tiene el tuteo
del acento provinciano,
con el, hasta pronto hermano,
chau viejo, luego te veo;
tiene Cristo con ateos
profesando la oración,
el acento compadrón
y las tardes domingueras,
y la reunión placentera
de amigo, mate y fogón.

Letra: Miguel H. Verna
Maipú; 26/07/1978

MMKH
AMIGOS

MAIPÚ